

Señor.



L Doctor Don Iuan Crisostomõ de Exea, Assessor del Regente el oficio la General Gouernacion de Aragõ. Dize, que en el mes de Diziembre de mil seiscientos y treinta y quatro, le hizo V. Magestad merced de la Plaça de Lugarteniente de la Corte del Iusticia de Aragon, que siruiò hasta el mes de Março de mil seiscientos y quarenta y tres, en cuyo tiempo entrò a seruir la de Abogado Fiscal, y Patrimonial, por merced de V. Magestad; en que asistió con todo cuidado à lo que se oficiò en la administracion de la justicia, y juntamente al seruiçio de V. Magestad, pues por la singular atencion que tenia a èl, le denunciaron algunos Capítulos de Vicarios, y Beneficiados de las Parroquiales de la Ciudad de Zaragoza, y Beneficiados particulares dellas en los años de 1635. y 1636. ante los Inquisidores de los procesos de las denunciaciones de los Lugartenientes de la Corte del Iusticia de Aragon, en consideracion de no auer reuocado vna firma, que el Abogado Fiscal tenia obtenida, para que V. Magestad pudiesse cobrar del Estado Ecclesiastico del Reyno de Aragon el Subsidio, y Escusado, concedido por los sumos Pontifices a V. Magestad, y serenísimos Reyes sus progenitores, y auia pagado siempre, cuyo valor en cada quinquenio monta setenta mil ducados; y asimismo por auerle denegado otras firmas que pidió, para impedir à V. Magestad la cobrança desta gracia. Y aunque de entrambas denunciaciones los Iudicantes de ellas le absoluieron, fue intolerable el trauajo que padeciò, à mas de los excessiuos gastos de hazienda que puso en su defensa, particu-

A

lar-

larmente en la primera, por no auer condenado los Inducantes à los denunciantes en costas: Con que quedó asegurado el poder cobrar V. Magestad esta gracia en este Reyno del Estado Eclesiastico, la qual despues aca se cobra pacificamente, y de otra suerte no huuiera sido posible el conseguirse.

El año de 1642. quando el Mariscal de la Mota, con su Exercito imbadio, y ocupò los lugares de este Reyno de la otra parte del rio Cinca, y el Castillo de la villa de Monçon, por entender los Diputados que conforme los actos de Cortés, y fueros de este Reyno, el residuo de las Generalidades del se auia de conuertir en luicion de censales, y no en acudir con estas cantidades à la paga de soldados, y otros gastos conuenientes à la defensa del Reyno, de que tanto se necesitaua en semejante ocasion, interpusieron consulta en la Corte del Iusticia de Aragon, y aunque huvo muchas dificultades para concederla, se concedio vltimamente, aunque cõ discordia de votos, pues solos tres la dieron, con cuyo exèmpplar del suplicante, que fue el primero, se han dado otras, hasta que se hizieron los fueros en las vltimas Cortes que V. Magestad celebrò en este Reyno, auiendose acudido con este dinero à la defensa del, y con su ayuda se ganó el Castillo de Monçon, y se echò al enemigo de los lugares que tenia ocupados, ganando juntamente à Lerida, y haziendole leuantar el sitio, quando la tuuo sitiada.

Despues siruiendo el oficio de Abogado Fiscal en este Reyno hasta el año de 1645. en que V. Magestad le hizo merced de la Plaça Ciuil de la Audiencia Real, siruio en este tiempo el de Jurado en Cap de la Ciudad de Zaragoza, y hallandose V. Magestad en ella, le siruio con 400. hombres pagados, para el sitio de Lerida, en que procedio con sumo zelo, atencion, y cuydadopara la conclusion deste seruicio.

2

Y estando V. Magestad en la villa de Fraga, llegó el Cōde de Oñate cō ordē de V. M. à pedir à la Ciudad de Zaragoza siruiera cō mas gēte, por necessitar della en aquellsitio: y asì procurò disponer la leuada mas de 500. hōbres pagados à costa de la Ciudad, y procurò cō singular cuydado, y trauajo hazer dicha Leua, embiandolos juntamente municionados con toda breuedad para toda aquella Campaña, siendo toda esta gente de tan buena calidad, que ha sido la que se ha conseruado siempre en el seruicio de V. Magestad en las leuas que han hecho despues acá la Ciudad de Zaragoza, y Reyno.

Tambien acudio este mismo año, con prouisiō de carros para llevar municiones, y otras muchas cosas que fueron necessarias al Exercito, y seruicio de V. Magestad en la villa de Fraga, acudiendo à todo con mucha vigilancia, y trauajo. Y en todas las ocasiones, que han sido muchas, en que se ha hallado Consejero de la Ciudad de Zaragoza, en los seruicios tan continuados que ha hecho à V. Magestad, ha procurado con todas veras, y cuydado su concession: y juntamente en el segundo prestamo que hizo à V. Magestad de cien mil ducados, salìo por fiador dellos, continuado en esto los seruicios tan calificados, y notorios que su Padre Iuan de Exea hizo à V. Magestad en las muchas ocasiones q̄ fue Consejero de dicha Ciudad; y particularmēte en el año de 1637. en que fue nombrado en vna Junta que la Ciudad hizo para formar el Tercio de gente cō que siruio à V. Magestad en la ocasion del sitio de Fuenterabia, cuya gente lleuò Bernardino Perez de Bordalua, que en aquella ocasion era Iurado en Cap. Y hallandose Iurado tereero en el año de 1642. procurò cō todas veras que saliesse el Iurado en Cap que entonces era Don Galacian Cerdan de Escatron con los Tercios que se auian formado de vezinos de Zaragoza el año antecedente, siendo Iurado en Cap Don Miguel Bautista

de Lanuza, del Consejo de V. Magestad, y Protonotario de los Reynos de la Corona de Aragon, para la oposicion al enemigo en los esguazos del rio Cinca. Y assi en dicha Plaça de Fiscal, como en la Ciuil de la Audiencia Real, en que siruiò hasta el año de 1647. en que V. Magestad mandò le siruiera en la que de presente sirue de Assessor ordinario del Regente el oficio la General Gouvernacion de Aragon, ha procurado con toda satisfacion acudir a la administracion de la justitia, y à todo lo tocante al seruicio de V. Magéstad.

Despues en el año de 1646. sin pertenecerle por su oficio, le mandò Don Luis Mendez de Haro, y el Obispo de Malaga, Virrey de aquel Reyno, que saliesse à la raya del Reyno de Nauarra, de donde venia V. Magestad à este, para que le viniessse siruiendo, haziendo el oficio de Regente, à quien tocaua directamente este empleo, en cuyo viaje gastò de su hacienda muy considerable cantidad: y lo mismo ha hecho siruiendo esta Plaça de Assessor, assi Presidiendo el Regēte el oficio la General Governacion en la Real Audiencia, como no Presidiendo, en lo tocante à la administracion de la justitia, y en otras cosas, pues en el mismo año que entrò à seruir à V. Magestad en este oficio, fue seruido mandar al Regente el oficio la General Governacion, que remplaçara las Plaças deste Reyno, para poder sacar de ellas la gente Veterana, para que pudiesse salir à Campaña el Exercito de Cataluña, siendo General del el Marques de Aytona; y con su asistencia, solicitud, y ayuda se remplaçaron, y se pusieron en ellas mil hombres.

Y porque el año de 1650. mandò V. Magestad, despues de auer estado ocupado algunos meses en compania del Governador deste Reyno en la administracion de la justitia en la villa de Exea de los Caualleros, y Ciudad de Tarazona, que fuesse à la Frontera de Cataluña por la parte de la villa de Alcañiz, para sacar, y embiar
todo

todo el numero de gente q̄ se pudiera à los sitios de las Plaças de Flix, Mirauete, y Tortosa, y en el breue tiempo que huuo para hazer esto, sacaron, è embiaron el Governador, y el suplicante 800. hombres, gente toda muy a proposito, y de buena calidad para el seruicio de la guerra.

En este tiempo, por hazer inuasion en el Reyno por la parte de Ribagorza Monsiur Baltasar, mandò V. Magestad, por orden del Conde de Lemos, acudiesen el Governador, y suplicante à la defensa de la parte de la Ciudad de Balbastro, donde se acudiò con toda breuedad, disponiendo lo necessario por aquella parte para la defensa del Reyno, padeciendo este año en tan penosas ocupaciones grandes descomodidades, y trauajos.

Y el año pasado de 1651. mandò V. Magestad al dicho Regente el oficio la General Governacion hiziesse en este Reyno vna leua de gente, la mas numerosa que pudiesse ser, para el sitio de Barcelona que el Exercito de V. Magestad tiene puesto, y que las Vniuersidades del Reyno pagassen la que se pudiesse; a las quales fue el Suplicante, y de las del rio Hebro à esta parte sacò vn trozo della de mucha consideracion; pagada por tiempo considerable, y juntamête otro trozo de la parte de allà del Rio, y juntandola toda en el lugar de Bugaraloz, de alli marcharon con ella el Governador, y Suplicante à la villa de Mequinenza. Y aunque la orden de V. Magestad era, de que se entregasse en dicho lugar à Don Martin de Azlor, Maesse de Campo del Tercio, pareciò que para su mayor conseruacion passassen con ella à la villa de Flix, en donde pareciò à Don Geronimo Gomez de Espinosa, Governador de aquella Plaça, que conuenia al seruicio de V. Magestad, para que la gente fuesse con gusto, y se euitassen las fugas de los soldados, que passassen con ella hasta el lugar de las Borjas en el campo de Tarragona, donde la estaua esperando

do para conduxirla al Exercito Don Balthasar de Pantoja, Governador de Tarragona. Y aunque en la conduccion de dicha gente se reconocian euidentes riesgos de salud, y vida, por ser el mas riguroso tiempo del Inuierno, y por caminos tan asperos, se auenturò todo por el mayor seruicio de V. Magestad, executandolo en la misma forma que se les aconsejò, y yendo marchando con la gente al lugar de Garcia, y de alli à la villa de Falsete; y queriendo passar con ella el dicho Regēte el oficio la General Governacion al lugar de las Borjas en el Col de la Tixera, termino de Falsete, le sobrevino vn achaque peligroso, con que le fue preciso boluerse à Falsete: y assi el Suplicante fue con ella solo à su entrega, haziendola à Don Balthasar de Pantoja de numero de mas de mil y trecientos hombres, toda gente escogida, y de muy buena calidad. En cuyo señalado seruicio padeciò el Suplicante muchas descomodidades, con grande riesgo de perder la salud, y vida.

En esta ocasion, que el Suplicante conducia solo la gente referida del Reyno, por auerse buuelto enfermo el Governador a Falsete desde el Col de la Tixera, le faltò al Pagador de dicha gente el dinero para socorrerla, por auer salido inciertas vnas letras de cambio, que lleuaua, con que estuuò en grãde riesgo de deshazerse toda; y el Suplicante buscò en Tarragona, quien diera el dinero, y diò su letra de quatro mil reales de plata para que los pagasse su yerno don Sebastian Cauero en Zaragoza, los quales se pagaron, y hasta agora no ha podido el Suplicante cobrarlos: cõ que a mas del socorro tan preciso, que hizo en tan urgente necesidad, padece agora el detrimento de la cobrança tan incierta.

En cuya consideracion, y de los seruicios de su Padre, que representa en este memorial, como tambien por auer sido ya consultado en esta misma Plaça por el

Su-

4

Supremo Consejo de Aragon , quando V. Magestad fue seruido de darfela a Don Miguel Marta, como tambien la de Abogado Fiscal del Consejo Supremo de Aragon, que fue seruido de hazer merced della à D. Miguel Perez de Nueros. Y assimismo por hallarse firuiendo la de Assessor del Regente el oficio la General Governaciõ de Aragon, la qual es inmediata à la de Regente la Real Cancelleria, sea seruido de hazerle merced de dicha Plaça de Regente , que vaca por promociõ de D. Miguel Marta a la de Regente del Consejo Supremo, para que en ella pueda continuar mejor el Real seruicio de V. Magestad. En que recibira singular merced de la Real mano de V. Magestad.

